

Aunque no vale la pena echarse a averiguar si el señor Entrambasaguas tiene en efecto esa prioridad de que tanto se ufana, en algunos casos es muy fácil ver que no hay tal. En una de las notas más largas, "La famosa *Canción de la Atala*" (pp. 199-213), describe y reproduce tres pliegos de cordel y concluye así: "Tal es, con los datos que han ido llegando a mis manos, la fortuna de *Atala* en España". Pero ¿es mucho pedir que a las manos del "erudito" llegue también lo hecho por otros investigadores? Porque es el caso que MARCEL BATAILLON ya había dado a conocer esta *Canción* en el *BHi*, en 1934, y que AMADA LÓPEZ DE MENESES, en el mismo *BHi*, 1950, describió *dieciséis* pliegos de la misma familia y mencionó varias otras muestras de la boga española de ese tema romántico. Así, pues, la presuntuosa nota de Entrambasaguas es apenas un modestísimo *addendum*. En cuanto a esta ingenua confesión: "Nadie, que yo sepa, de cuantos nos hemos ocupado del estudio de... Feijóo, hemos [*sic*] hallado referencia [a la traducción inglesa de ciertos ensayos por John Brett, Londres, 1780]", lo único que cabe decir es que no se han tomado la pequeña molestia de consultar el *Manual* de Palau. Finalmente, la nota en que se reproduce "Una poesía de Rubén Darío olvidada" (pp. 57-60) sería muy interesante si en efecto ese "Envío de Atalanta" no estuviera recogido "en las habituales ediciones de las poesías del gran poeta de Nicaragua" (p. 58). Lo malo es que aparece ya en la *Lira póstuma* (1919), en *Hipsipilas* (1920) y en el t. 1 de *Obras completas* (1921), y que se incluye en la ed. de Alfonso Méndez Planearte, de 1952. (Entrambasaguas, en 1957, se da el lujo de desconocer esta última edición y la de Ernesto Mejía Sánchez, y declara que la de A. Ghirardo, de 1932, es "la más extensa y moderna").

Suele decirse que no hay libro, por malo que sea, que no encierre algo útil. Probablemente es así. En esta misma *Miscelánea* podrá hallarse, pese a todo, algún dato aprovechable. Sin embargo, creemos que el señor Entrambasaguas, autor de útiles estudios sobre Lope de Vega, podría ser un poco más exigente consigo mismo, y cribar un poco más las próximas series de esta *Miscelánea* que nos promete en su Advertencia preliminar.—M. A. VERGARA.

ARTURO FARINELLI, *Poesía y crítica (temas hispánicos)*. C.S.I.C., Madrid, 1954. 298 pp. (Anejos de *RLit*, 12).

El subtítulo "temas hispánicos" puede despistar, pues sólo se aplica a 63 de las páginas que integran el volumen. El resto se refiere a escritores italianos, ingleses, alemanes, austríacos, escandinavos, franceses y polacos, y a varios músicos; hay también algunas reminiscencias personales. En el prologuito, firmado en Turín, 1944, cuatro años antes de su muerte ("Ha llegado el atardecer de mi vida, y conviene prepararme para la última despedida..."), el maestro italiano define honradamente este manajo de artículos: son simples trabajos periodísticos, "breves y ligeros... fruto de investigación nada fatigosa". Hay que añadir que el tono es siempre muy personal y un tanto retórico. He aquí los "temas hispánicos": pp. 1-6, "Poesía del agua y del mar en Camoens" ("Creo que no hay poeta más atraído que Camoens por la forma en que se tienden, corren... y se agitan las aguas"); pp. 7-13, "Centenarios que pasan y la fama: Lope de Vega" (en torno al centenario celebrado en 1935); pp. 14-21, "Defensa de Figaro" (carta a un amigo que no se sentía muy entusiasmado por Larra); pp. 37-54, "Petrarca en España y Portugal" (artículo de divulgación); pp. 109-115, "Pirandello-Calderón" (comparación algo superficial de sus "filosofías"); pp. 133-142, "Los románticos de la Argentina y Lord Byron" (el byronismo de Echeverría, Alberdi y Mármol); y pp. 277-283, donde Farinelli cuenta cómo realizó su vasta recopilación bibliográfica sobre viajes de extranje-

ros por España y Portugal, mortificando su "ingenio, harto más inclinado a las obras de arte y pensamiento que a las de doctrina y erudición".—M. A. V.

*Cancionero de Juan Fernández de Ixar*. Estudio y edición crítica por José María Azáceta. C.S.I.C., Madrid, 1956; 2 ts.: cix + 935 pp. (*Clásicos hispánicos*, Serie II, 1 y 2).

Este importante cancionero sólo se conocía hasta ahora por el índice y el extracto publicados en el *Ensayo* de Gallardo y por las noticias de otros bibliógrafos. Al editarlo con todo rigor científico y con un imponente aparato erudito, J. M. Azáceta ha prestado un gran servicio a los estudiosos.

El códice, conservado en la B.N.M., consta de cinco partes, escritas por diferentes manos y en distintas épocas: las tres primeras, según concluye el editor, hacia 1470; las otras dos entre fines del siglo xv y ca. 1575 (su adjudicación a Juan Fernández de Ixar, muerto en 1456, es "problema insoluble"). El contenido se muestra igualmente dispar. "Predomina el tono grave, doctrinal, moralizador" en las partes antiguas, y en las más tardías "la sátira, la frivolidad, el motivo circunstancial". En aquéllas se encuentran representados lo mismo los poetas de la escuela castellana (como Villasandino, Pérez de Guzmán, Mena, Santillana) que los relacionados con la corte aragonesa de Nápoles (Torrellas, Ribera, De la Torre, etc.), y se incluyen varios tratados en prosa (*Regimiento de la casa* de San Bernardo, un tratado de moral, uno de retórica, una *Flor de virtudes*, una *Disputa fecha en Fez*). En las dos últimas partes hay poesías de Boscán, el Almirante, Juan de Mendoza, etc., amén de una serie de composiciones en su mayor parte anónimas, como son dos glosas de romances en disparates, varias poesías de tipo cortesano (no todas las que el editor juzga inéditas lo son: en su *Verdadera poesía castellana*, núms. 1074 y 1248, publicó Cejador los núms. 89 y 83 de Ixar; ni todas son "únicas": por ejemplo, la núm. 89 figura, según Cejador, en el *Cancionero* de Sebastián de Horozco; la 104 está en la *Flor de enamorados* y, al parecer, en el ms. 2621 de la B.N.M.; Gil Polo glosó el estribillo de la núm. 82 en su *Diana*, libro V) y un grupito de textos en catalán, algunos de carácter tradicional (bajo el núm. 107 se incluyen, no sabemos por qué, cuatro poesías distintas; dos de ellas, paralelísticas, fueron ya publicadas, junto con la núm. 109, por J. ROMEU FIGUERAS en *AnM*, 9, 1954, pp. 52-53).

Azáceta analiza con gran claridad y detalle el contenido de las cinco partes y la relación que este "desgarbado y multiforme" *Cancionero* guarda con otras recopilaciones poéticas contemporáneas. En la transcripción de los textos respeta al máximo la forma gráfica del original (cabe preguntarse si no hubiera sido conveniente ordenar la disparatada distribución de los versos en varias composiciones, como las núms. 111, 113, 125); indica en notas al pie las principales ediciones que se han hecho de los textos, otras fuentes coetáneas de ellos y —con especial esmero— las variantes respectivas. Seis apéndices completan sendas composiciones que están truncas en el códice. Hay que lamentar los frecuentes descuidos tipográficos que afean esta publicación, preparada con tal cuidado y pericia.—M. F. A.

D. FRANCISCO DA COSTA, *Cancioneiro chamado de D. Maria Henriques*. Introdução e notas de Domingos Mauricio Gomes dos Santos, S. J. Agência Geral do Ultramar, Lisboa, 1956; clx + 675 pp., ilustr.

Francisco da Costa (1533-1591), armero mayor del rey don Sebastián y embajador del rey don Enrique en Marruecos después de la derrota de Alcazarquivir, escribió su obra poética y dramática durante su largo y penoso "des-